



DEPORTE PARA EL DESARROLLO Y LA PAZ:

De la práctica a la política

RESUMEN

Cada vez son más los convencidos de que el deporte y la actividad física son un medio simple, económico y eficaz de conseguir objetivos de desarrollo. Durante toda la pasada década, organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales internacionales, federaciones deportivas y organizaciones civiles han venido utilizando el deporte como una herramienta para el desarrollo y la paz. Estos esfuerzos han llevado al Grupo de Trabajo Interinstitucional de la ONU sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz a concluir que en 2003, además de los beneficios propios del deporte, la creación de iniciativas bien diseñadas, basadas en el deporte y que incorporen los mejores valores de esta actividad, pueden ser un medio poderoso, práctico y económico de alcanzar objetivos de desarrollo y paz. Se entiende por deporte en este contexto «toda forma de actividad física que contribuya al buen estado físico y mental y a la interacción social, ya sea a través del juego, las actividades recreativas, el deporte organizado o de competición o los deportes y juegos autóctonos».¹

Los programas bien diseñados de deporte y juego son instrumentos de gran utilidad para fomentar el desarrollo saludable del ser humano en todas sus edades, enseñar valores positivos y destrezas útiles para la vida, reforzar la educación, prevenir enfermedades (especialmente VIH/SIDA) y mejorar la salud y el bienestar. Estos programas pueden ayudar a impulsar y promover la inclusión de grupos marginales, especialmente mujeres, inmigrantes y personas con discapacidades, además de ayudar en la prevención y reducción de conflictos, incrementando la cohesión social y contribuyendo al desarrollo económico de la comunidad. Su amplísima aceptación y alcance hacen del deporte un instrumento de comunicación y movilización social extraordinariamente eficaz.

La repercusión y el éxito de los esfuerzos de potenciar el deporte para el desarrollo y la paz en todo el mundo depende del grado de compromiso y movilización que se consiga de los gobiernos nacionales, responsables de decidir las estrategias y la inversión para el desarrollo nacional e internacional. El Grupo de Trabajo Internacional sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz (SDP IWG) fue creado en 2004 para que trabaje con los gobiernos nacionales elaborando recomendaciones en apoyo de la integración del deporte y la actividad física en sus estrategias y programas.² Los países del norte y del sur difieren mucho en cuanto a la naturaleza y fomento de sus sistemas deportivos y al uso que hacen actualmente del deporte para la consecución de objetivos de desarrollo y paz. No obstante, la experiencia ha demostrado que existen muchos puntos en unos y otros países en los que puede introducirse con éxito el Deporte para el Desarrollo y la Paz, aun cuando no exista una infraestructura deportiva previa.

Este documento estudia los diversos enfoques existentes en un grupo de países del norte y del sur para averiguar cuál es la situación actual, qué problemas quedan por resolver y de qué forma los gobiernos nacionales pueden ampliar el diálogo para dar impulso a las iniciativas que se están proponiendo y animar a más países a promover e integrar el tremendo poder del deporte en estrategias nacionales para el desarrollo y la paz con un mayor alcance. A este fin, la Secretaría ha revisado la política y la información existente sobre programas en lengua inglesa y ha entrevistado a

¹ *Sport for Development and Peace: Towards Achieving the Millenium Development Goals*, Informe del Grupo de Trabajo Interinstitucional de la ONU sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz (2003) 2.

² El SDP IWG está formado por representantes de gobiernos nacionales, organismos de la ONU y ONGs y asociaciones deportivas internacionales. Su mandato finaliza en 2008, fecha en que presentará su informe final y sus recomendaciones en los Juegos Olímpicos de Pekín.

los responsables gubernamentales de la iniciativa Deporte para el Desarrollo y la Paz de trece países en desarrollo y desarrollados.³ Aunque queda mucho por hacer, la información, las reflexiones y los consejos extraídos de estas entrevistas es un material de enorme valor sobre el que trabajará el Grupo Internacional de Trabajo sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz para la elaboración del informe final y las recomendaciones que presentará en Pekín en 2008.

Principales conclusiones:

- El valor del deporte como herramienta para el desarrollo. Para lograr la implicación de los gobiernos, el deporte no debe verse como un fin en sí mismo, sino como un medio de bajo costo y de gran repercusión para conseguir objetivos de desarrollo más amplios, especialmente los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
- Conseguir una mayor implicación de los gobiernos depende que se dé a la iniciativa de Deporte para el Desarrollo y la Paz fuerza y relevancia dentro del gobierno, la existencia de programas y defensores de los programas y una colaboración eficaz entre gobiernos y de los gobiernos con otras organizaciones deportivas y de desarrollo.
- Las federaciones y asociaciones deportivas y las ONG para el desarrollo tienen una función esencial en la defensa y aplicación de los programas de Deporte para el Desarrollo y la Paz. Disponen, además, de unos valiosos conocimientos y experiencia que aportar al proceso de decisión de los gobiernos nacionales. Los gobiernos deben hacer participar a las organizaciones de la sociedad civil como socios sobre esta base.
- Reforzar la actual base de conocimientos. Deben realizarse esfuerzos para mejorar el seguimiento y evaluación de los programas y la coordinación de la investigación a fin de ir formando una base de conocimientos que confirmen los beneficios del deporte para el desarrollo y la paz.
- La coordinación internacional e intersectorial es fundamental para la eficacia de los programas y proyectos y debe reforzarse en el plano regulatorio y en su aplicación práctica.
- Los países donantes están convencidos de la necesidad de construir una capacidad local y nacional y lograr la implicación activa para la elaboración de programas verdaderamente eficaces y duraderos, y de la necesidad de lograr un mayor apoyo entre los países en desarrollo. Estos objetivos son algo difíciles de conseguir debido a la existencia de otras prioridades de desarrollo y las limitaciones de recursos, problemas que el SDP IWG va a estudiar más detenidamente.
- Hay un gran interés entre los países en desarrollo por la iniciativa Deporte para el Desarrollo y la Paz. Algunos países han puesto ya en marcha políticas con este objetivo, o están preparándolas, y existen varios ejemplos de éxito en programas de gran alcance.
- Participación de organizaciones regionales. Los países en desarrollo han sido de los primeros en hacer uso de organizaciones regionales con un mayor ámbito de actuación para plantear el tema del Deporte para el Desarrollo y la Paz y en invitar a otros países a que estudien su potencial para la elaboración de sus estrategias nacionales de desarrollo. La respuesta conseguida ha sido muy positiva y promete ser un excelente mecanismo para implicar a un mayor número de países en el diálogo continuo en torno al tema del Deporte para el Desarrollo y la Paz.
- Instituciones multilaterales. La implicación gubernamental ha de ir acompañada de un esfuerzo por conseguir la participación de instituciones multilaterales que están aún al margen, a fin de lograr una mayor sensibilización sobre el valor del Deporte para el Desarrollo y la Paz y promover su integración en sus políticas y estrategias.

³Estos países son: Azerbaiyán, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Ghana, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Sierra Leona, Suiza, Tanzania y Zambia.